

# Me sacriFico

El uribismo enfrenta hoy un duro escenario: su bancada legislativa quedó disminuida, su líder arrastra una alta desfavorabilidad y ahora ni candidato propio tienen a la Presidencia. Mientras tanto, el Pacto Histórico trata de asimilar con mesura sus buenos resultados en las urnas, que golpearon duro a los partidos debutantes. / **Tema del día p. 2 a 4**



Oscar Iván Zuluaga renunció ayer a su candidatura presidencial, argumentando la necesidad de unidad por el bien de Colombia, y dijo que acompañará la aspiración de Federico Gutiérrez. / Oscar Pérez



## Los nuevos

### SENADO



Miguel Uribe **223.167**  
Josué Alirio Turbay **103.002**  
Andrés Barrera **67.761**  
Yenny Rozo **42.532**  
María Angélica Guerra **37.928**



Andrés Forero **83.114**  
Carlos Edward Osorio (Fue representante de la U) **17.701**



Edinson Vladimir Olaya **12.868**  
Eduar Alexis Triana **19.170**  
Hernán Cadavid Márquez **56.244**  
Hugo Danilo Lozano **1.693**



Holmes Echeverría De La Rosa **51.709**  
Yulieth Sánchez Carreño **50.535**

### CÁMARA

## Uribismo, a prueba como nunca

# Centro Democrático: radiografía de un declive

El partido de gobierno enfrenta su mayor crisis en casi una década de existencia: su bancada legislativa quedó a medias, sus máximos exponentes no gozan de favorabilidad y ahora ni candidato propio tienen a la Presidencia. ¿Cómo se explica la debacle y qué se puede hacer?



JAVIER GONZÁLEZ PENAGOS

jgonzalez@elespectador.com  
@Currinche



El péndulo del poder va y viene, pero pocas veces su movimiento

es tan abrupto y agresivo. En solo cuatro años, el Centro Democrático (CD) pasó de ser un protagonista de la política colombiana -de poner presidente y jactarse de ser mayoría en el Congreso- a un actor secundario y relegado. Y es que los resultados legislativos del pasado domingo dejaron al desnudo la crisis que desde hace meses enfrenta el partido del expresidente Álvaro Uribe Vélez y, de paso, precipitaron la renuncia de su candidato presidencial: Óscar Iván Zuluaga. El panorama es desolador y no se ven salvadas a la vista que puedan paliar el declive. ¿Qué queda y qué viene?

Los datos son dicentes. En Senado, el uribismo pasó de tener 19 curules a 14, mientras que en Cámara el descenso fue escandaloso: de 32 escaños, a solo 16 (ver infografía). Solo en Senado se pasó de una votación global de 2,5 millones de votos a 1,9 millones, mientras que en la Cámara baja se cayó de 2,3 millones de apoyos en 2018 a 1,6 millones. Lo anterior no hace más que ratificar el peso y la relevancia que no deja de ocupar Uribe, quien por primera vez en casi una década no concurrió a la elección y que hace cuatro años aportaba 875 mil votos.

“Se trata de un fuerte voto castigo para el gobierno de Iván Duque, quien no pudo unir al país en tres ocasiones claves: la consulta anticorrupción, la implementación del Acuerdo de Paz y durante la pandemia”, advierte un informe de la consultora de riesgo político Colombia Risk. A su turno, la poli-

tóloga Nury Astrid Gómez, especialista en comunicación política y magister en imagen pública y neuromarketing, atribuye la debacle a “escándalos de corrupción en todos los niveles, incremento de la percepción de inseguridad y un olvido absoluto de las regiones de parte de quienes fueron elegidos. Asimismo, a la tardía reacción en acompañar relevos generacionales y liderazgos, lo que evidencia que no pudieron adaptarse al contexto suplicante de cambio”.

Si algo le faltaba a la situación -con la desfavorabilidad de Iván Duque latente y la imagen positiva de Uribe a la baja- era quedarse, por primera vez en ocho años, sin candidato propio a la Presidencia, luego de que Zuluaga anunciara que adherirá a Federico Gutiérrez, quien por meses sonaba con el verdadero candidato del uribismo. Lo cierto es que esta crisis y la escasez de votos terminaron por opacar los resultados de Miguel Uribe (223.167) o María Fernanda Cabal (196.865), quienes se convirtieron en los congresistas más votados del cuatrienio.

“La decisión de Zuluaga tuvo que haber sido conversada con Uribe, quien tuvo que haberle recomendado -en términos de pragmatismo político- que lo mejor era no desgastarse, ni dividir a la derecha. Todo, para que el elector uribista empiece a construir desde ya esa imagen alrededor de Fico (...). Aquí el Centro Democrático, sin Uribe, va a ir desvaneciéndose y va a quedar como un partido minoritario, muy radical en temas de extrema derecha”, explica por su parte Jorge Iván Cuervo, profesor de teoría de políticas públicas e instituciones políticas colombianas en la Universidad Externado.

Con miras a tratar de conjurar la crisis y encontrar salidas que permitan que el descalabro no sea mayor, este martes el expresidente citó a una reunión en Bogotá, tanto con candidatos electos como congresistas actuales,

así como con Zuluaga. Hay expectativa alrededor del encuentro, pues a la hora de buscar explicaciones y definir el rumbo, el silencio también manda la parada en la bancada. “Estamos golpeados como partido”, admite un representante electo, que advierte que el gobierno Duque no ha sabido comunicar. “Se gobernó de espaldas al partido, ¿cuál otro iba a ser el resultado?”, indica una senadora. “No se puede endilgar todo al Gobierno. Nosotros también hicimos un mal trabajo”, agrega a su turno uno de los representantes quemados.

La incógnita que queda en medio de todo es qué va a hacer Uribe y qué tan dispuestos siguen sus congresistas a seguirlo, pues como admite el profesor Cuervo, el Centro Democrático es un partido “construido alrededor de la imagen y semejanza” del expresidente. Sin embargo, para Nury Astrid Gómez, la pelota ya no está en el terreno de Uribe, pues se llegó a la hora de que sus “huevitos” rompan el cascarrón y tomen vuelo propio. “Ya no le corresponde a Uribe, ahí fue donde se equivocó el partido. Un líder que se hace a un costado permite construcción desde lo común y colectivo, y fomenta el cambio para la evolución del partido. Ese sería el camino sensato”, precisa.

Por ahora el futuro inmediato del partido parece depender de qué tan buen recibo puedan tener con Fico Gutiérrez y qué tanto el exalcalde de Medellín pueda convertirse en un factor unificador no solo de la derecha, sino del propio uribismo. Quedará la nostalgia de la independencia y de la unidad que exhibían como partido, pero para subsistir y poder trascender, el Centro Democrático está llamado a buscar otras figuras que permitan sanar las fracturas internas y que les den cabida a nuevos liderazgos. El partido no se ha acabado, pero está cerca del precipicio. ¿A qué orilla los llevará el péndulo del poder?

## Los que siguen

★ (Pasó de Cámara a Senado)

### SENADO



María Fernanda Cabal **196.865**  
Esteban Quintero Cardona **67.463**  
Paola Andrea Holguín **65.500**  
Paloma Valencia **63.062**  
Enrique Cabrales **60.330**

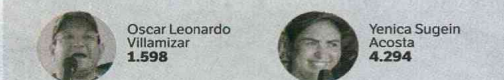


Carlos Manuel Meisel **53.347**  
Ciro Ramírez **51.579**  
José Vicente Carreño **49.470**  
Honorio Miguel Henríquez **46.824**

### CÁMARA



Christian Garces **51.472**  
John Jairo Berrio **30.526**  
José Jaime Uscátegui **32.476**  
Juan Fernando Espinal **41.442**  
Óscar Darío Pérez **45.148**



Oscar Leonardo Villamizar **1.598**  
Yenica Sugein Acosta **4.294**

## Los quemados

★ (Pretendía pasar de Cámara a Senado)

### SENADO



Santiago Valencia (Actual senador) **36.276**  
Gabriel Jaime Velasco (Actual senador) **35.329**  
Juan Manuel Daza **33.424**  
Jonatán Tamayo Pérez **24.255**  
Alejandro Corrales Escobar **23.863**



Álvaro Hernán Prada **23.368**  
Milla Patricia Romero **20.611**  
Edward David Rodríguez **17.813**  
Luis Herlindo Mendieta **13.520**  
John Harold Suárez **17.017**

### CÁMARA



Margarita María Restrepo  
Gabriel Santos García  
Gabriel Vallejo Chufi  
Juan David Vélez  
Fernando Gómez



# De la lista de los Decentes al Pacto Histórico

En cuatro años el petrismo pasó de ser una pequeña parte de la oposición a tener una bancada fuerte en el Congreso y a su líder como la primera opción a la Presidencia.



JUAN SEBASTIÁN LOMBO DELGADO

jlombo@elespectador.com  
@JuanLombo

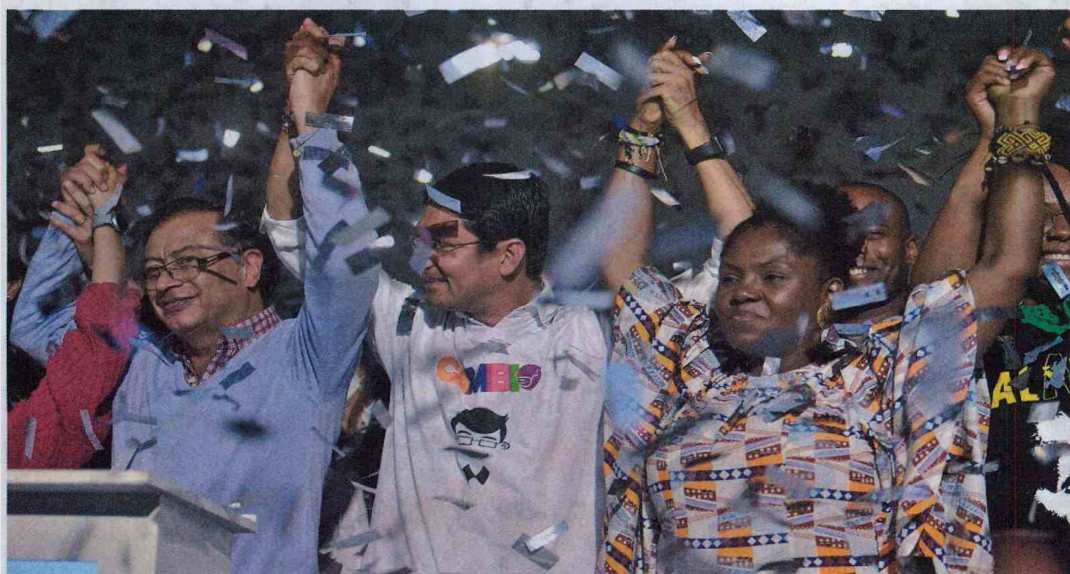


El 17 de junio de 2018, en su discurso de aceptación de la derrota en

la segunda vuelta presidencial, Gustavo Petro sentó las bases de la gran victoria de la izquierda del pasado domingo. Además de reconocer el triunfo de Iván Duque, dio las pinceladas de lo que se venía en el cuatrienio: “Aplazamos cuatro años este intento. Las primeras tareas, consolidar este movimiento”. Además, dio a conocer que la estrategia pasaba por ser oposición desde la curul que le correspondía como segundo: “Al Senado vamos a volver no a hacer lo que hicimos en el pasado, no a ver cómo se negociaban los articulitos, sino para dirigirlos desde ahí al país, para recorrer una y otra vez las plazas”.

Al retomar las palabras de Petro de las pasadas elecciones legislativas y de consultas presidenciales de 2022, se evidencia que el objetivo de la izquierda se ha venido logrando en gran manera. Tienen el candidato más votado de dichas consultas y el movimiento que los agrupa en su mayoría, el Pacto Histórico, sacó una de las mejores votaciones para el Congreso, 41 curules. En tan solo cuatro años, este sector de la izquierda aumentó tres veces su participación, pues figuraba antes con 14 curules. El camino para no ser solo una bancada conjunta entre Decentes y el Polo, sino una de las fuerzas más determinante en el Congreso, se construyó sobre diferentes cimientos.

Tanto expertos como miembros elegidos de esta convergencia política apuntan a que gran parte del



Petro es quien puntea en la actualidad las encuestas de intención de voto. / Óscar Pérez

éxito vino del contexto. Sin parón nacional, movilización social y descontento generalizado no se habrían obtenido los resultados de este domingo. “Los cambios políticos obedecen a los cambios sociales anteriores. Es resultado de haber interpretado de mejor manera las demandas de la movilización social que venía acumulándose durante el gobierno de Duque. El Pacto Histórico es hijo de la movilización”, comentó el representante David Racero. La investigadora Nadia Pérez también calificó el contexto como la principal razón de la victoria: “El Pacto y Petro lograron capitalizar el descontento social, económico y político desde la llegada de Duque”.

Y es que no es solo el descontento social generalizado, sino que ayudó el que Duque tenga la popularidad por el piso, al igual que buena parte del uribismo. “Uribe comenzó a desgastar su capital al regresar a la política. A la medida que se ha hundido el uribismo, se han fortalecido sus antagonistas”, comentó Juan Federico Pino, docente de Flaco Ecuador. El senador Iván Cepeda también apuntó a este factor como determinante: “El discurso y el programa del uribismo

han sido monótonos y no han respondido las necesidades del país”.

El segundo factor es el mismo Petro. Varios lo ven como el gran arquitecto del Pacto Histórico, de la mano de Iván Cepeda, María José Pizarro, entre otros. En palabras de Pino, Gustavo Petro logró “un importante posicionamiento” en estos cuatro años. Aprovechó la curul que le pertenecía como segundo de las elecciones presidenciales para abrogarse la imagen de ser el “opositor principal contra el Gobierno”, lo que le habría permitido mantenerse vigente. Con este alto capital político que logró cultivar sobre su nombre, no solo supo aprovecharlo en la consulta, sino

que lo endosó a las listas de Cámara y Senado: “Soy Petro, Soy Pacto”.

El tercer factor sería la capacidad de alianzas que hubo en el Pacto Histórico. En primer lugar, fueron capaces de congregarse a una izquierda que, como comenta el profesor Basset, tiende a “dividirse por dos”. Iván Cepeda también señaló este tema como un factor: “Hemos tenido una política coherente de buscar la convergencia y la alianza de los que son afines. Siempre he tenido la tesis de que la única manera de que las fuerzas de izquierda logren una transformación es unirse”. En este punto destacó que no solo fue unidad de partidos, sino de movimientos sociales.

## Los próximos “rounds”

Aunque la izquierda tuvo una jornada exitosa este 13 de marzo, apenas sería el primer episodio de una pelea a varios asaltos. Ahora tiene que definir qué pasará con el cargo de la Vicepresidencia. De acuerdo con Yann Basset, es de destacar la votación lograda por Francia Márquez, pero puso en un gran predicamento a Petro. “Se vuelve un problema, porque hay presión para que sea la fórmula vicepresidente y no le sirve, porque

su estrategia es buscar el apoyo de los liberales”. Esto, según el experto, hace que deban buscarle un lugar a Márquez, ya que “no puede pasarse por alto” y “no pueden perderse sus votos”. Sobre este asunto no quisieron hablar en el Pacto Histórico. Iván Cepeda solo se manifestó para decir que posiblemente este martes se defina el tema.

El otro reto pasaría por revalidar los resultados de este 13 de marzo e incluso tratar de ahondar en ellos. El politólogo Andrés Dávila hizo énfasis en que es uno de los mejores resultados de la izquierda en su historia, pero recordó que al Centro Democrático le fue mucho mejor apenas llegó al Congreso en 2014. “Hay una euforia excesiva y se están haciendo sumas gratuitas. El Congreso sigue siendo de centroderecha en su gran mayoría, aunque ahora con una significativa presencia del Pacto Histórico”. En esto, agregó que la izquierda no debería “celebrar tanto” la victoria de Petro del domingo, pues “necesita tres veces los votos que tiene hoy” para sacarlo presidente y se tiene que enfrentar a una derecha herida al ver los resultados que obtuvo el Pacto Histórico, que ahora es su gran rival político. ■

» Desde el discurso de aceptación de la derrota, en 2018, Petro marcó el camino para el éxito en las elecciones de 2022.





FELIPE GARCÍA ALTAMAR

fgarcia@elespectador.com



Las boletas electorales que recibieron los colombianos en

las elecciones legislativas del domingo tenían varias novedades. De 16 colectividades que buscaban una curul en el Senado, la mitad eran nombres y logos nuevos para la mayoría del electorado. Sacando al Pacto Histórico, que está compuesto por partidos y políticos de recorrido y que de todas formas barrió en los comicios, había otros siete movimientos que debutaban en el tarjetón y que, por el contrario, se quemaron al no alcanzar el umbral.

Nuevo Liberalismo, Fuerza Ciudadana, Estamos Listas, Movimiento SOS Colombia, Movimiento Unitario Metropolitano, Movimiento Gente Nueva y el Movimiento de Salvación Nacional no obtuvieron los votos suficientes para estrenarse en el Capitolio. De esa lista, vale recordar, el Nuevo Liberalismo y el Movimiento de Salvación Nacional resucitaron gracias a una sentencia de la Corte Constitucional, pero ni siquiera la nostalgia de evocar las figuras de Luis Carlos Galán y Álvaro Gómez Hurtado logró que alcanzaran los votos requeridos.

Quizás el caso más llamativo fue el del Nuevo Liberalismo, una colectividad que presentó lista cerrada, con muchos perfiles destacables. Mabel Lara, Carlos Fernando Galán, Carlos Negret, Sandra Borda y Yolanda Perea fueron algunos de los nombres que no estarán en el Congreso, a pesar de que las proyecciones indicaban que lograrían entre tres y cinco curules en el Senado. Al final, el movimiento apenas superó los 329.000 votos, 2 % del total de la votación, lo que los dejó por fuera del Legislativo.

También sorprendió lo ocurrido con Fuerza Ciudadana, considerada la lista alternay abierta del Pacto Histórico. Solo el académico Gilberto Tobón sacó 173.558 votos, es decir, que estaría en el top cinco de los senadores más votados, solo por debajo de Miguel Uribe, María Fernanda Cabal, Jonathan Pulido y Humberto de la Calle. Pero la lista, en la que también estaban Rafael Martínez, Hollman Morris y Eniño Arias, tuvo poco más de 439.000 votos, 2,7 % de la elección.

Estos dos partidos, sumado a Es-

## La "quemada" afectó a las fuerzas alternativas

# La mala hora de los partidos debutantes

Las colectividades que se estrenaron en el tarjetón de las legislativas, incluidas las que revivieron, no pasaron el umbral y se quedaron por fuera del Congreso. Errores de apreciación, de discurso y la soberbia de no ir en coalición, algunas de las razones del descalabro.



El Nuevo Liberalismo fue una de las sorpresas negativas, pues se proyectaba que obtendrían al menos tres curules. / AFP

tamos Listas (108.761 votos), quedaron detrás de la última lista que alcanzó el umbral: la coalición cristiana que conformaron MIRA y Colombia Justa Libres, y que con 591.366 sufragios le alcanzó para adueñarse de cuatro escaños en el Senado. En otras palabras, haberse quemado terminó disminuyendo las fuerzas alternativas que, si bien aumentaron para el periodo 2022-2026, siguen siendo minoría ante los partidos tradicionales.

En todos estos casos, según expertos, fallaron los errores de lectura en términos conceptuales y de los incentivos del sistema electoral. Así lo expresó el docente Yann Basset, del Grupo de Estudios Políticos de la Universidad del Rosario, quien señaló que la tendencia a resucitar las personerías jurídicas de forma tan amplia y flexible, además de la idea de que los partidos tradicionales estaban desprestigiados (teoría que se cayó con los resultados electorales), les jugó en contra a todos estos partidos debutantes.

"La reglamentación de las coaliciones hizo que se creara una idea de que volver a la fragmentación y los nuevos partidos era oportuno. También que era fácil ir por separado y no jugarles a los grandes partidos, por esa idea de que eran impopulares y había que hacer otras cosas", dijo el analista, quien agregó que se minimizó la importancia del umbral y que esto deja como lección que, a pesar de ser

más fácil obtener personerías jurídicas, no lo es llegar al Congreso.

Para Nadia Pérez, del Instituto de Estudios Políticos de la U. Autónoma de Bucaramanga, a esos partidos les sobró "intransigencia" y les faltó entender el momento político y el juego de coaliciones que, por ejemplo, entendieron partidos como MIRA o el Polo, que gracias a ir en una alianza con otros partidos lograron mejorar su presencia en el Legislativo. "No basta con tener figuras que suenen si no es posible ganar votos como partido. Muchos pensaron que solo revivir sus personerías jurídicas les daba para ganar terreno, y esa es la gran lección para el Nuevo Liberalismo, que era del que se esperaba mucho más".

Según concluyó Pérez, esto además es un revés para figuras como Carlos Fernando Galán o Carlos Caicedo, que seguramente estaban midiendo su potencial para futuras elecciones regionales, en las que por el contrario sí se podrían destacar partidos que enarbolan banderas puntuales, como Estamos Listas y el Movimiento SOS. ■

» **Fuerza Ciudadana sacó 439.596 votos y el Nuevo Liberalismo 329.756. Ambos quedaron muy cerca del umbral, pero se "quemaron", afectando así la fuerza alternativa.**